

EVOLUCIÓN DE LAS TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS EN CARACAS ENTRE EL SIGLO XIX Y COMIENZOS DEL XX. CASO DE ESTUDIO: IGLESIA SANTA CAPILLA DE CARACAS.

Francisco Pérez Gallego

Sector de Historia y Crítica de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, email: franpergal@gmail.com

RESUMEN

Entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX se produce un proceso evolutivo trascendental en las técnicas constructivas en el país, producto de la introducción paulatina de materiales y técnicas industrializadas. Así como en los aspectos de estilo, la arquitectura transita del historicismo decimonónico a la modernidad, las técnicas acompañan este proceso. El problema se focaliza en revisar esta evolución constructiva a través de la Basílica Santa Capilla de Caracas, un caso significativo de estudio que se edifica, reforma y amplía en ese espacio temporal. Su fase germinal en 1883, fue ampliada entre 1889 y 1892 y nuevamente entre 1917 y 1921, cambiando sustantivamente los recursos y técnicas de unas a otras, pero conservando el mismo lenguaje formal. A través de la revisión documental de especificaciones técnicas y presupuestos de obra, contrastadas con el análisis in situ de su naturaleza física, mediante exploraciones en muros y techos, de las diferentes etapas de su construcción y ampliación, se pudieron reconocer y caracterizar los diferentes materiales y técnicas empleados entre unos sectores y otros, lo cual fue fundamental en la valoración histórico estética de sus partes constitutivas e instrumento capital para su propuesta de restauración.

Palabras clave: Santa Capilla, tapia, ladrillo, armaduras de madera, concreto sobre self sentering.

INTRODUCCIÓN

El objeto de esta ponencia es el estudio de las técnicas constructivas del *Santuario Eucarístico Santa Capilla*, iglesia dedicada a la Adoración del Santísimo Sacramento, elevada al grado de Basílica Menor en 1926. Se encuentra ubicada en la Parroquia Catedral; en el ángulo Sureste entre la Calle Norte 2 y la Avenida Urdaneta. Fue declarada *Monumento Histórico Nacional*, por la *Junta Nacional Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación* según Gaceta Oficial No. 31.678 de 16 de Febrero de 1979. Dos décadas después, su colección de Bienes Muebles fue declarada *Bien de Interés Cultural* por el Instituto del Patrimonio Cultural, decreto publicado en la Gaceta Oficial N° 36.762 del 11 de agosto de 1999. Recientemente fue ratificada como *Bien de Interés Cultural* según el Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, iniciado en 2005.

La Basílica Menor *Santa Capilla* de Caracas que en la actualidad conocemos, es producto de la adición de varios cuerpos y etapas constructivas, no contempladas desde su inicio, que se fueron adosando mediante principios compositivos academicistas, regidos por ejes de

simetría, orden jerárquico y disposición de cuerpos equivalentes, en la medida en que las necesidades programáticas y espaciales fueron demandando nuevos espacios, hasta lograr un conjunto que en apariencia se presenta como una unidad formal y estilística.

La historiografía suele asociar esta iglesia al periodo Guzmancista, específicamente al *Quinquenio*, cuando en 1883, en el marco de la conmemoración del Centenario del Natalicio de Libertador se emprende el *Plan de Nuevas Obras para Caracas*, dentro del cual se incluye su construcción, sobre el lugar que ocupara la colonial Iglesia de San Mauricio. El nuevo santuario sería proyectado por Juan Hurtado Manrique, inspirado en la *Sainte Chapelle* de París, para la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento.

Esa edificación guzmancista primigenia se ampliaría mediante el llamado *Proyecto de Ensanche*, formulado también por Hurtado Manrique, iniciado en el periodo gubernamental de Juan Pablo Rojas Paúl en 1889, y concluido finalmente en 1892, durante la gestión de Raimundo Andueza Palacios. Esta fase legaría la nave Sur, los nártex actuales de las naves laterales que conforman parte del volumen frontal y la torre campanario primitiva.

Se realizaría una tercera reforma en la época gomecista, desarrollada entre 1917 y 1921, producto de la cual se inserta el cuerpo y nave central actual, incluyendo el portal principal bajo la torre, según proyecto del arquitecto Luis B. Castillo y, a diferencia de las obras de la génesis y ensanche, sería financiada por la contribución mancomunada entre la iglesia y la feligresía y no del Estado como promotor.

Este proceso de sumatoria de cuerpos desde la fase inicial (1883), el ensanche (1889-1892) y el segundo ensanche y reforma (1917-1921), cuando se consolida la imagen más próxima a la actual, daría lugar a su elevación a Basílica Menor por el Papa Pío XI en 1926.

El objeto de la ponencia, cuyos resultados formaron parte de la investigación que desarrolláramos como trabajo final de grado de la Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos en la Universidad Central de Venezuela: "*Santuario Eucarístico Santa Capilla: estudio y proyecto para su restauración y puesta en valor*", se dirige a la difusión de la caracterización constructiva de las diferentes etapas de la iglesia y su correspondencia con los aspectos de índole formal y espacial que las acompañaron, aspectos que fueron decisivos para la valoración histórico estética de las partes del conjunto, y la toma de decisiones de orden técnico para la propuesta de acciones de restauración.

1. MARCO METODOLOGICO

El trabajo desarrollado correspondió a un estudio mixto que combinó tres tipos de investigación: el estudio descriptivo, el estudio explicativo y el proyecto factible, conformado a su vez por tres etapas. La primera de orden teórico-conceptual se dirigió a revisar las posturas jurídicas, doctrinarias y normativas internacionales teórico-conceptuales y metodológicas para abordar el problema, así como el enfoque final de la restauración; la segunda de orden investigativo, consistió en la revisión de fuentes documentales primarias y secundarias, contrastada con la observación e investigación exploratoria in situ del hecho

físico; la tercera correspondió a la propuesta de intervención, la cual configura el ‘proyecto factible’, derivado de los resultados de las dos anteriores.

En relación a la investigación documental, se consultaron los expedientes del Ministerio de Obras Públicas sobre la Santa Capilla en 1883 y su posterior ensanche entre 1889-1892, conservados en el Archivo General de la Nación, lo cual nos permitió conocer de primera mano los presupuestos, órdenes de compra y pagos realizados. Para el conocimiento de la tercera reforma de 1917-1921, promovida por la iglesia a través de su rector el Presbítero Rafael Lovera, se pudieron consultar los inventarios y presupuestos en el archivo de la Casa Rectoral. Estos datos, aunados a las exploraciones que se realizaron en el curso de las obras llevadas a cabo entre 1997 y 2000, permitieron el reconocimiento de la naturaleza constructiva de las diferentes etapas y áreas de la iglesia.

2. RESULTADOS:

EL PROCESO CONSTRUCTIVO ADITIVO DE LA SANTA CAPILLA, CARACAS

La preexistencia (1567 – 1883): El tránsito de la ermita de San Sebastián a la ermita de San Mauricio

La Santa Capilla se construyó en el sitio ocupado por la iglesia de San Mauricio, erigida en el siglo XVIII, que a su vez se levantara en el emplazamiento de la preexistente ermita de San Sebastián y San Mauricio, reconstruida varias veces a partir de su génesis en 1567. La caracterización constructiva de la preexistencia del lugar es importante en este caso, ya que la primera etapa de la Santa Capilla se levanta sobre las ruinas de San Mauricio. El decreto de su erección determinaba *“la construcción en Caracas de una Santa Capilla a semejanza de la de París, aprobando al efecto los planos y presupuestos presentados por el arquitecto ciudadano Juan Hurtado Manrique y señalando como área destinada a la edificación la que ocupaba el deteriorado templo de San Mauricio.* (MOP, 1883). Para ello se estipulaba además de un presupuesto de 160.000 bolívares, *“ciento cincuenta barriles de cemento Vicat, más los materiales provenientes de la demolición del expresado templo de San Mauricio, entregándose aquellos según las necesidades de la obra....”* (Idem.).

La revisión de los aspectos formales, como la utilización de arcos de medio punto y no de arcos ojivales que es lo característico del estilo neogótico, el uso de techos a dos aguas con tejas criollas, y no de pizarra o plomo que era lo empleado en las iglesias góticas francesas y la celeridad del proceso constructivo, tan solo tres meses, nos llevó a considerar como hipótesis, que probablemente se utilizara parte de la cimentación y arquerías de la iglesia colonial para levantar la capilla neogótica, procediendo en ese caso más a un reciclaje de los mampuestos de piedra y la tierra beneficiada de San Mauricio, para la construcción de la estructura portante, además de maderas y tejas para el techo.

La Iglesia de San Mauricio reflejaría el quehacer constructivo tradicional de su época, la cual aprovechara los recursos materiales locales como piedra, arcilla, arena, cal, madera y caña amarga, obtenidos de los recursos minerales y forestales de las cercanías del Valle de Caracas. Las dificultades para el transporte de los materiales desde los lugares de acopio,

realizado mediante la fuerza humana y animal, obligó a disponer de los recursos próximos, y a la preparación de los materiales in situ, a pie de obra, según revelan los miembros de la Cofradía de Nuestra Señora de Guía de la Iglesia de San Mauricio, morenos libres de la Nación Tarí, en Comunicación al Sr. Provisor y Vicario General en 1776, al decir que lo levantaron *cargando a sus hombros todos los materiales del templo* (Troconis de Veracochea, 1976), hasta conformar una iglesia de tres naves con campanario. (Figuras 1 y 2).

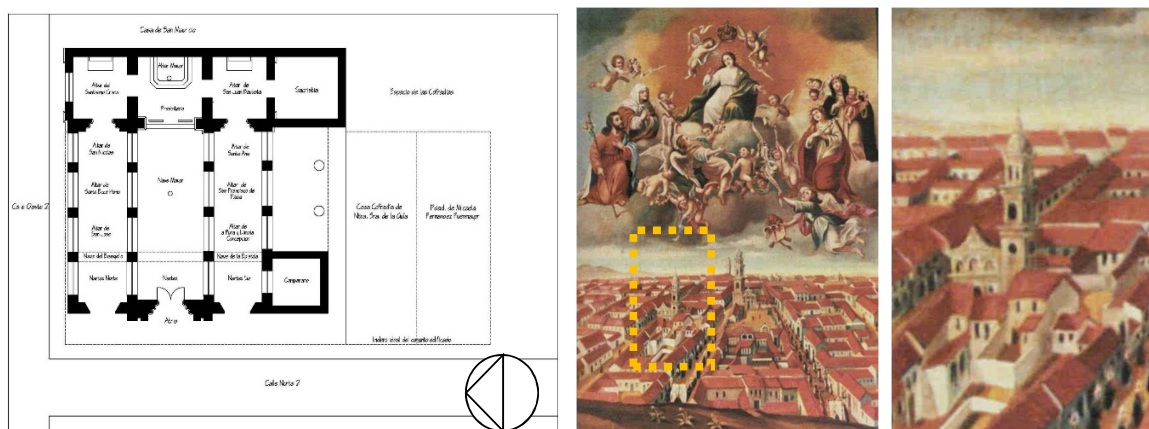


Figura 1: Planta hipotética en base a descripción del Obispo Martí. (Pérez, 2011).

Figura 2: Lienzo *Nuestra Señora de Caracas* y detalle de la Iglesia de San Mauricio. (Colección Concejo Municipal de Caracas, 1766).

Los aparejos utilizados para la disposición de los materiales fueron sencillos y respondieron en su mayoría a la tradición castellana. De acuerdo a las referencias documentales de la época, en particular la del Obispo Mariano Martí, en su relación de visita a la Diócesis de Caracas, describe la estructura portante como un sistema mixto, compuesto por muros de tapia y rafas de ladrillo en la envolvente, separados por dos órdenes de columnas y arcos de ladrillo en su interior. De igual forma, la estructura de cubiertas consistiría en la combinación del sistema de alfarje de pares, nudillos y tirantes de madera en las naves, con cúpulas de ladrillos semiesféricas en el presbiterio y campanario. Por su lado, el frontispicio, pilastras y molduras serían realizados con aparejos de ladrillo. (Otaúy, 1974).

Otra descripción de 1794, procedente de los inventarios de la *Cofradía de Nuestra Señora de Guía* permite afinar aún más su caracterización. En esta se especifica que “*tiene 3 naves de tapias y rafas, cubierta de tejas, toda de obra limpia, el presbiterio cubierto con media naranja de ladrillos y el altar mayor 6 confesionarios entre los pilares de la dicha nave, de cedro y 3 pilas de agua bendita.* (Cofradía de Nuestra Señora de Guía, 1794). La descripción clarifica que la cubierta del presbiterio consistía en una *media naranja de ladrillos*, término coloquialmente usado al referirse a las cúpulas hemisféricas, esclareciendo la ambigua descripción de Martí que empleaba el término de bóveda como un genérico, al referirse a los techos de superficie curva.

La iglesia de San Mauricio fue duramente afectada por el terremoto del 26 de abril de 1812, al igual que otras edificaciones de la efervescente Caracas de la Independencia,

derrumbándose tres cuerpos de su campanario y parte de las cubiertas, entre otros daños de consideración. Solo se conservaría el primer cuerpo, el cual coexistió con otras áreas en lento proceso de reconstrucción a lo largo del siglo XIX, hasta que se decide su sustitución por la Santa Capilla. (Rojas, 1988).

Primer Tiempo (1883-1889). La génesis guzmancista: Una *Sainte Chapelle* para la Caracas provinciana

Independientemente de que los muros de Santa Capilla sean herencia directa o indirecta de la iglesia de San Mauricio, el hecho es que el sistema portante, al igual que aquella, y distanciándose del referente francés realizado con mampostería de piedra a la vista en su totalidad, también emplearía muros de fábrica mixta combinando tapia y ladrillo, revestida con enlucidos. Esto se explica debido a la premura por concluir la Obra para el Centenario del Natalicio del Libertador, así como a la débil tradición y escasez de mano de obra en la fábrica de cantería en nuestro país durante el periodo colonial. Por ello la iglesia combina materiales locales de arraigo tradicional, matizados con alardes técnicos foráneos del momento, provenientes de Francia.

En relación a la estructura portante, la edificación primitiva de una nave con dos capillas laterales al presbiterio fue construida con muros de carga de fábrica híbrida. (Figuras 3 y 4). Combinaba mampostería ordinaria de piedra en las bases de los muros; mampostería de ladrillo en aparejo a soga en los refuerzos estructurales verticales tales como rafas y contrafuertes, o en sardinel, en los arcos de los vanos de puertas y ventanas; y finalmente mampostería mixta de tapia real y mampuestos en las áreas centrales de los muros.

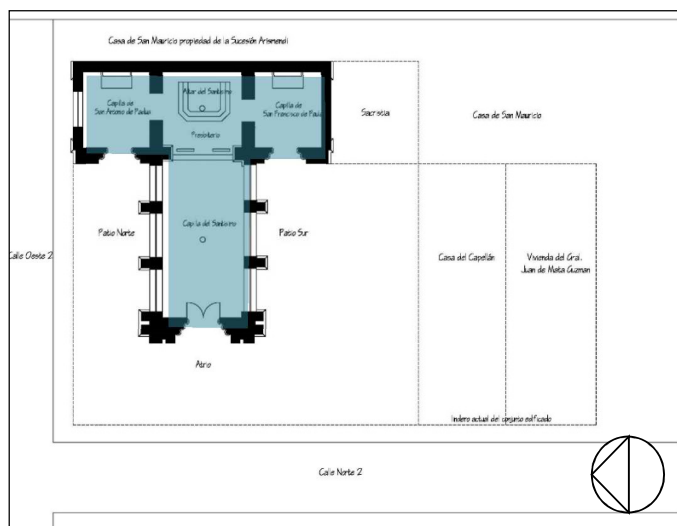


Figura 3: Planta hipotética Primera etapa de Santa Capilla. (Pérez, 2011)

Figura 4: Santa Capilla (Álbum del Centenario, Biblioteca Nacional, 1883)

Los muros perimetrales tenían un ancho promedio de 1,05 m. a cara exterior de friso, lo que corresponde a un muro de triple asta ensamblado con ladrillos dispuestos según aparejo inglés. Estos estaban reforzados por cuatro contrafuertes escalonados cada uno, que los

trababan para contrarrestar los empujes laterales. Fueron construidos igualmente con ladrillo, con un ancho de dos y media astas (0,75 m. promedio).

La premura para levantar en un lapso de alrededor de noventa días la Santa Capilla, demandó la contratación simultánea de varias cuadrillas de albañilería, conformadas cada una por un oficial y varios peones a su cargo. El maestro aparejador principal, *M.M. Mejías*, ejecutó la albañilería, con varios oficiales y obreros asalariados. Por otro lado, la Casa del Capellán y la Sacristía como obra paralela, son levantadas por la Compañía *Escalona y Acevedo*, siendo el aparejador, Manuel Escalona. (AAVV, 1883).

Toda la estructura muraria estaba revestida de estuco a base de cal. La misma presentaba en las fachadas exteriores un enlucido reticulado en bajorrelieve a manera de falso aparejo de sillería, acabado que empleara Hurtado Manrique en otras de sus obras.



Figura 5: Interior de Santa Capilla (EBAY, 2013)

Por su parte las cubiertas poseían estructura de armaduras de madera de pares y nudillos de *pitch pine*, forro interior de caña amarga y revestimiento externo de tejas, fijadas con argamasa. A estas armaduras se fijaría un sistema secundario, que servía de armazón para las bóvedas de crucería, que en realidad actuaban como cielorraso.

Los trabajos de carpintería se contrataron aparte de la albañilería, teniéndose también dos equipos de artesanos, uno para la capilla y otros para la sacristía y casa del capellán. El correspondiente a la Capilla, de mayor complejidad, estuvo integrado por la Sociedad de *Álvarez, Camejo y López*, formado por los carpinteros José María Álvarez, José B. Camejo y Francisco de Paula López (Álvarez, López i Camejo, 1883), siendo Cecilio Álvarez el *Jefe de Servicios de Carpintería*. Esta sociedad de carpinteros ensambla las armaduras de madera de los techos y bóvedas (Figura 5) de la primigenia capilla,

colapsada en el terremoto de 1967, así como las puertas principales y los marcos tallados de los vitrales que aún se conservan.

La dotación del suministro de materiales básicos para la estructura, estuvo a cargo de las compañías existentes en la Caracas del momento, siendo adquiridos directamente por el Arzobispo de Caracas, Monseñor Ponte, quien fungía de Administrador de la Obra. Entre estas destacan *Ramella Hermanos* por las maderas tornadas, los *Sres. G Stürup y Ca.* y *Valbuehm* por el suministro de barriles de yeso, *Florencio Peraza* por el de cabillas y herramientas, *Adolfo Friede* por tubos, *Rafael Cerezo* por materiales de ornamentación en yeso, *Sres. Benítez Hermanos* por el suministro de “tubos de loza” y *J.J. Cazorla*, y *Federico Blanco* por diversos equipos no especificados. (Ponte, 1883). En ocasiones el mismo

aparejador de la obra M. Mejías suministra los insumos básicos para la elaboración de los estucos, tales como arena y fanegas de cal.

En contraste con esto, el apartado de los pavimentos y parte de los cerramientos fue cubierto por proveedores extranjeros que habrían de suministrar por encargo, contra diseño los requerimientos locales. La firma *Chirinos Matos y C^a*, fue la intermediaria comercial de la adquisición y traslado hasta Venezuela, desde Francia, tanto de las baldosas de cemento coloreado, como de los seis vitrales dobles en forma de díptico, de los doce apóstoles, más otro doble alusivo a San Antonio de Padua, para la capilla Norte. Los vitrales no estuvieron para la inauguración en agosto de 1883, habiéndose embarcado en abril de 1884, el 7 de mayo de ese año Hurtado Manrique dirigía un presupuesto de obras extras para la colocación de los vitrales (Hurtado, 1884). La colocación del pavimento fue contratada al maestro Francisco Poleo, quien ejecuta además del embaldosado, otros trabajos de albañilería complementarios como el “*engranizado de base, una mesa para el órgano, y el basamento y armado del altar mayor traído de París.*” (Poleo, 1883)

Segundo Tiempo (1889-1900). El Ensanche de Rojas Paúl: Una academicista ampliación en los albores del nuevo siglo

A pesar de ser breve el lapso de tiempo con respecto a la etapa inicial, el vuelco formal que introduce el ensanche sobre la capilla primigenia, determina definitivamente una fase más trascendental para la imagen actual de Santa Capilla en sus aspectos volumétricos, que la de su génesis de 1883. (Figuras 6 y 7). Sin embargo, desde el punto de vista constructivo, entre ambas etapas se conservan los mismos recursos y técnicas, al grado que trabajan varios de los contratistas y oficiales de obra de la primera. Habría sin embargo una novedad, derivada de la construcción de la torre campanario, en la que se incorpora, aprovechando la afluencia de materiales industriales, tubos de hierro para las columnas del tambor. (Peraza, 1890)

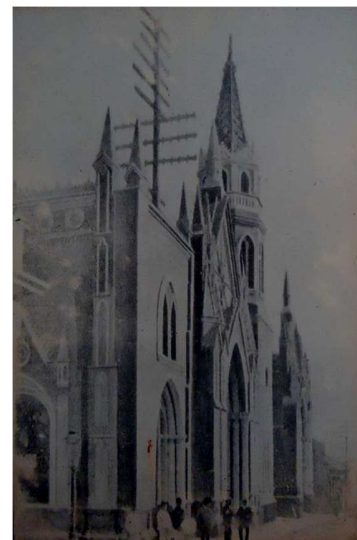
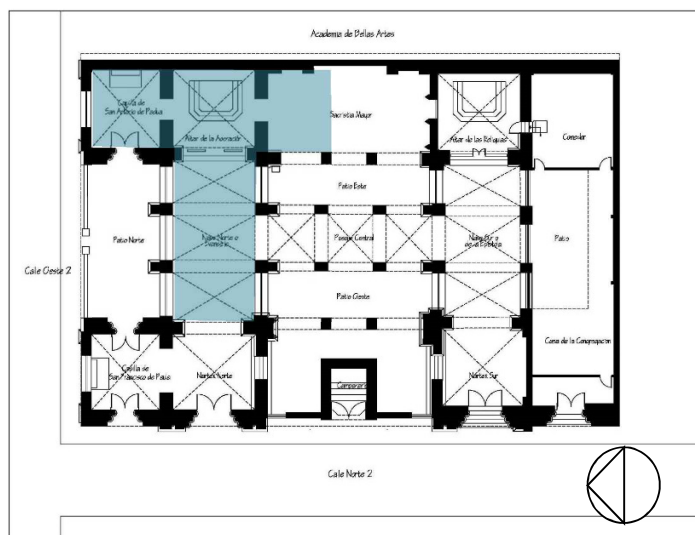


Figura 6: Planta hipotética Segunda etapa de Santa Capilla. (Pérez, 2011)

Figura 7: Santa Capilla (Casa Rectoral, 1900 c.)

La estructura portante de la nueva nave, pasaje de conexión y capillas agregadas, salvo la torre, se construye con muros de fábrica mixta de mampostería ordinaria en las bases, mampostería mixta de piedra, tapia y ladrillo en los muros, reforzados con espigones y verdugadas de ladrillo. Se debe destacar la especificación en gran parte de los recibos de pago, de tres tipos de muro o fábrica. Coexisten partes de mampostería ordinaria, con otras de mampostería mixta y mampostería de ladrillo, lo cual es además constatable en las exploraciones llevadas a cabo “in situ” sobre el curso de las obras desarrolladas entre 1998 y 1999. (Pérez, 2011). La estructura portante estaba revestida por sucesivas capas de *rebocado, enlucido y aljorozo*. (Hurtado, 1889).

El sistema de cubiertas reproduce las técnicas y morfologías ensayadas en la nave primigenia. De allí que tanto el pasaje de conexión entre la nave primigenia y la nueva nave sur, como ésta misma, se resolvieran mediante cubiertas de tejas a dos aguas sobre tendido de caña amarga y armadura de pares de madera, debajo de las cuales se construyeron falsas bóvedas de crucería, con esqueleto de madera y guarnición de escayola.

Los materiales de albañilería fueron suministrados en su mayoría por *Benítez Hermanos*, quienes entre otros insumos aportan lo concerniente a *barriles de cemento y tubos de loza*. Con respecto a la madera, se realizaron pagos al carpintero Félix Castañeda por suministro de tablas de 6 x 3 de pitch pine, costillas, así como el flete de la madera hasta el lugar de la obra. Con respecto al suministro de materiales metálicos tales como tubos de hierro, estos se adquirirán a Florencio Peraza, quien a su vez ejecutará los trabajos pertinentes de herrería para la construcción de la ampliación y en especial la construcción de la torre y flecha. El 29 de marzo de 1890 se cancelan “8 tubos de hierro de 7” de diámetro y 2,84 metros de largo para columnas del cuerpo alto de la torre”. (Peraza, 1890).

La contratación simultánea de varias cuadrillas de albañilería, conformadas por un oficial y varios peones se mantiene. Entre Diciembre del 89 y Agosto de 1890, se realizan pagos a *M. Fernández Briceño*, maestro “*Vigilante de la obra*”, por levantar la nueva estructura muraria, columnas y machones, el frisado de los mismos así como la ornamentación de cornisas, molduras, aristas, nichos y dientes (Fernández, 1890). Adicional a estas, se suma la actuación de *Francisco Tirado Cisneros* en Enero de 1890, como 1º aparejador, quien ejecuta basamentos, otros muros de mampostería y bóvedas de aristas. Entre los meses de Febrero y Marzo de 1890 se cancela a *J. M. Mejías* otros trabajos análogos.

Los trabajos de carpintería se subcontratan aparte de la albañilería, teniéndose dos contratistas; el correspondiente a la Capilla a cargo del *Jefe de Servicios de Carpintería* Cecilio Álvarez, vinculado a la Sociedad *Álvarez, Camejo y López*, de la primera etapa de Santa Capilla. Esta empresa ejecutó los trabajos de madera del “*techo de la Nueva Capilla, bóvedas, escaleras, romanillas y entresuelos*”. En recibo del 11 de Enero de 1890 percibe pago por construcción de “*los techos de la nueva capilla, ensanche de la antigua, bóveda entre ambas, romanilla y escaleras*”, así como los entresuelos.

Únicamente se desliga del conjunto, la estructura principal del techo del pasaje central que sería ejecutada por Félix Castañeda. En reiterados pagos de Enero de 1890 Castañeda cobra

compondría de tres espacios, uno central similar a las naves laterales preexistentes, y dos estrechas galerías laterales que permitirían proporcionar el ancho de separación entre las naves de Hurtado Manrique.

El proyecto se le contrató al joven arquitecto Luis B. Castillo, quien para el momento dirigía las obras del *Santuario Nacional Expiatorio de la Independencia*, de las Siervas del Santísimo Sacramento. Castillo, además de aprovechar al máximo las naves preexistentes, desarrolla una novedosa propuesta espacial, con luz cenital para iluminar la nueva nave. Para ello construye una cubierta horizontal, en concreto armado vaciado sobre un tendido de lámina self sentering, imponiendo así la *platabanda* como recurso moderno importado, aunque el interior seguiría ambientándose con el imaginario espacial pseudo gótico.

La losa del techo de espesor 8 cm. es soportada por un sistema de envigado de concreto armado en dos sentidos: Dos vigas longitudinales principales de sección 26 x 68, paralelas al eje mayor, en línea con los ejes de las columnas de la galería de sección en tetrafolio, y otras transversales a aquellas de sección 26 x 40 cm. apoyadas también sobre dichas columnas, hasta los muros laterales de las naves preexistentes. Sobre este entramado principal se apoyan vigas secundarias de concreto de sección 15 x 28 cm. cuyo fondo coincide con la llegada de la bóveda y su tope la malla self sentering, siendo amarradas por otra de 15 x 17 cm. sin apoyos, que en el sentido longitudinal del Santuario a lo largo del eje central, actúa como riostra reduciendo la luz de la nave y sirviendo de soporte para colgar los nodos de las falsas bóvedas de crucería que conforman el plafón. (Pérez, 2011). Adicionalmente, en la mitad de los espacios comprendidos entre las vigas transversales de concreto coexisten correas realizadas con perfiles metálicos de riel de ferrocarril de sección 11 x 11 cm. que se presume se dispusieron en obra para evitar la deformación del self sentering antes de vaciar la losa, debido a la luz existente entre los módulos.

La losa fue horadada a espacios rítmicos, de acuerdo a los módulos estructurales, por lucernarios de estructura metálica y vidrio escarchado. Bajo la losa, que actúa como una cáscara, al igual que se había hecho en las etapas precedentes con las armaduras de madera y teja, se recrea una secuencia de bóvedas de crucería con un armazón principal de concreto y calados de madera y escayola, que forman los lunetos de las bóvedas, figurando tracerías a manera de encaje reticulado por paños de formas ojivales dobles.

CONCLUSIONES

El proceso constructivo de la Santa Capilla de Caracas es un exponente significativo de la lenta pero sostenida transición de los sistemas constructivos de entre siglos, desde los tradicionales de factura artesanal a los modernos de factura industrial, legando un sincrético conjunto de materiales y técnicas entre sus diversas partes. (Figuras 11 y 12). Su construcción primigenia, ensanche y reforma final fueron aportando nuevos espacios y con ellos nuevas soluciones constructivas que constituyen en sí mismas parte de sus valores arquitectónicos como testigo del devenir edilicio entre la Venezuela decimonónica y la Venezuela moderna.

Este sumario, sin embargo, no concluye con las obras de los años 20 del pasado siglo, ya que a partir de la década de 1950, nuevas variables incidieron para desencadenar otros cambios;

ya no de carácter aditivo, sino de mutilación y demolición. El primero en 1952 cuando se demolió la Capilla Noroeste del Santo Cristo de Limpias y parte de la de San Antonio para ceder paso a la Avenida Urdaneta. El segundo, cuando el terremoto de 1967, afecta de nuevo a la torre y los vetustos techos de madera y falsas bóvedas de crucería de las naves laterales, decidiendo el entonces Ministerio de Obras Públicas, una emergente reconstrucción de la primera, y la sustitución de los segundos por losas de concreto sobre tabelones. Estas, que se conservan hasta la actualidad, prefigurarían el carácter provisorio y emergente con que suele abordarse la conservación de muchos bienes edificados.

La inmanente metamorfosis que ha acompañado a esta edificación desde su origen, incluyendo los presumibles restos velados de San Mauricio que encubre, nos permiten tener en ella un testigo de las diversas formas de construir de la capital a través del tiempo.

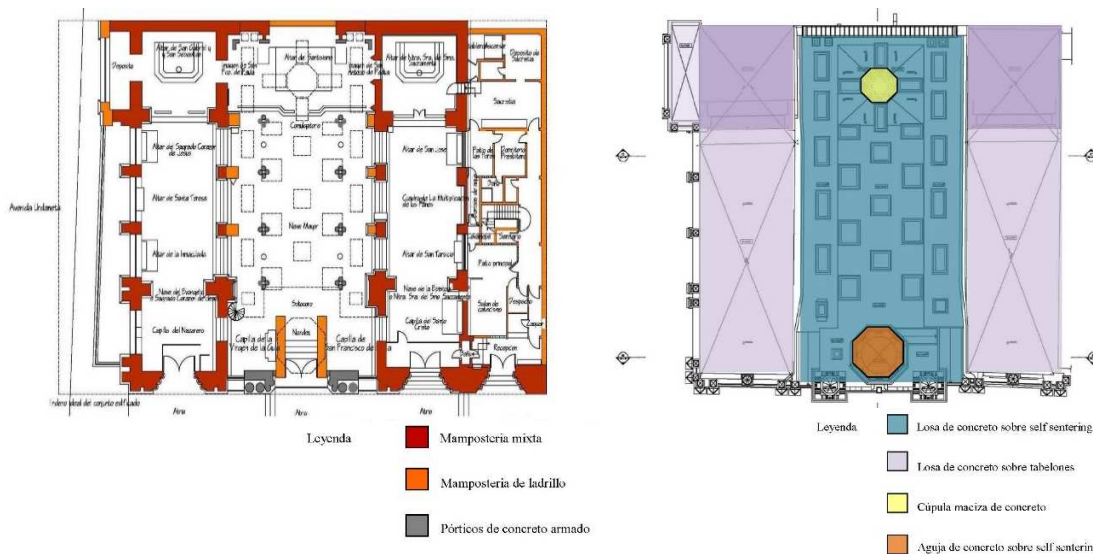


Figura 10: Estructura portante.

Figura 11: Estructura de cubiertas (Pérez, 2011.)

REFERENCIAS

Álbum del Centenario del Natalicio del Libertador. (1883). Caracas: Archivo Audiovisual de Venezuela, División de Fotografía Biblioteca Nacional.

Álvarez, López i Camejo (1883, Junio 23). *Recibo a cuenta del trabajo de carpintería por hacer la cornisa interior y exterior para las vidrieras de Santa Capilla.* En Expediente de Santa Capilla 1883-1888, Volumen 93.1. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de La Nación.

AAVV. (1883-1893). *Recibos de pago y relaciones de ingresos y egresos de la Junta de Fomento de la Santa Capilla.* En Expediente de Santa Capilla 1883-1888, Volumen 93.1. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de La Nación.

Cofradía de Nuestra Señora de Guía. (1770). *Libro de Cuentas de San Mauricio.* Caracas: autor, Archivo Arquidiocesano de Caracas, sin N° /f.

Cofradía de Nuestra Señora de Guía. (1794) *Inventario de la Cofradía de Nuestra Señora de la Guía*, Libro 2465. Caracas: autor, Archivo General de la Nación, folio 115 v.

Fernández Briceño, M. (1890). *Recibos de pago por trabajos varios de mampostería en el Ensanche de Santa Capilla*. En Expediente de Santa Capilla 1889-1893. Volumen 93.2. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de la Nación.

Hurtado, J. (1889, Noviembre). *Presupuesto para el ensanche de la Santa Capilla*. En Expediente de Santa Capilla 1889-1893. Volumen 93.2. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de la Nación, legajos 3,4 y 5.

Hurtado, J. (1884, Mayo 7) *Presupuesto para la colocación de las nuevas vidrieras en la Santa Capilla*. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Edificios y Ornatos. En Expediente de Santa Capilla 1883-1888, Volumen 93.1. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de La Nación.

La linterna Mágica (1900, Octubre 30). *Daños en los templos de Caracas*. Caracas, autor.

Ministerio de Obras Públicas. *Memorias de 1883*. Caracas: autor, 1884.

Otaduy, E. (1974) *Iglesias de la antigua Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal de Caracas.

Pacheco, M. A. (1970) *Datos Biográficos y Hoja de Servicios de Monseñor Pacheco*. En Vinke, R. (1993). *Documentación relativa a la Santa Capilla (1882-1971)*. Caracas: Colección Analectas de Historia Eclesiástica Venezolana, p.105.

Peraza, Florencio. (1890, Marzo 29). *Recibo de pago por 8 tubos de hierro de 7" de diámetro y 2,84 metros de largo para columnas del cuerpo alto de la torre*. En Expediente de Santa Capilla 1889-1893. Volumen 93.2. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de la Nación.

Pérez, F. (2011). *Santuario Eucarístico Santa Capilla. Estudio y Proyecto para su restauración y puesta en valor*. (Tesis de Maestría). Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Poleo, F (1883, Julio 21). *Recibo por montura del Altar Mayor de Santa Capilla*. En Expediente de Santa Capilla 1883-1888, Volumen 93.1. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de la Nación.

Ponte, J. (1883, Mayo 31). *Relación de gastos de la obra del 15 al 31 de Mayo*. En Expediente de Santa Capilla 1883-1888, Volumen 93.1. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de la Nación.

Quintero, F. (1910, Junio 10). *Carta dirigida al Director de Edificaciones y Ornato de Poblaciones del MOP a raíz de la inspección de las filtraciones que presenta en 1910 la*

Santa Capilla. En Expediente de Santa Capilla 1894 al 1911, Volumen 95.1. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Archivo General de la Nación, legajo s/n.

Rojas, A. (1988) *Crónica de Caracas. Antología compilada a partir de los dos volúmenes de Leyendas Históricas publicadas en 1890 y 1891.* Caracas: Biblioteca Popular Venezolana, Ministerio de Educación, Academia Nacional de la historia.

Troconis de Veracoechea, E. (1976). *Tres Cofradías de negros en la Iglesia de San Mauricio de Caracas.* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas.